

SOCIODIALOGANDO SOBRE LA GUERRA CONTRA EL NARCOTRÁFICO Y SUS CONSECUENCIAS SOCIALES

A SOCIAL DIALOG ABOUT DRUG WAR AND ITS SOCIAL CONSEQUENCES

Robinson Salazar-Pérez

Director de la Red de Investigadores
por la Paz y la Democracia
www.insumisos.com
salazar.robinson@gmail.com

Resumen

La guerra contra el narcotráfico no ha dado los resultados que los gobiernos latinoamericanos esperaban, aun con la inversión cuantiosa en equipos militares, adiestramiento militar, controles biométricos, operativos súbitos y cifras alarmantes de muertes civiles, la estructura orgánica y operativa del crimen organizado está fuerte, blindada en sus columnas estratégicas que dan soporte a la producción, traslado y comercialización de drogas; el lavado de recursos financieros es notorio y las incursiones en grandes negocios inmobiliarios, financieros, empresariales y de importación-exportación revelan dinámica vertiginosa que los instrumentos jurídicos y policiales no pueden detener.

El avance más notorio del crimen organizado está en las modificaciones que han introyectado en la realidad social, principalmente en las trayectorias y comportamientos humanos de los sectores carenciados, núcleo básico para reproducir las redes del crimen, construir los muros de contención que surten de garantía el comercio y traslado de la droga. En este rubro existen modificaciones sustantivas que en la investigación se detallan.

Palabras claves

Crimen Organizado, narcotráfico, guerra, miedo, territorio, reconocimiento, pertenencia y lealtad

Abstract.

The drug war has not produced the results that Latin American governments had hoped, even with significant investment in military equipment, military training, biometric controls, operating sudden and alarming numbers of civilian deaths, the organizational and operational structure of organized crime is strong, reinforced in strategic pillars that

support the production, transportation and marketing of drugs; laundering and financial resources is notorious raids an large real estate, financial, business and import-export business that the dizzying reveal legal and police can not stop dynamic instruments.

The most evident development of organized crime is on the changes that have ingtrojected in social reality, mainly on paths and human behaviors of disadvantaged sectors, core to reproduce the networks of crime, build retaining walls that supply warranty trade and transfer of the drug. In this area there are substantial modifications that are detailed during the research.

Keywords:

Orgized crime, drug dealing, war, fear, territory, recognition, belonging and loyalty.

Los resultado de la guerra contra el crimen organizado

Introducción

La lucha armada contra el crimen organizado en América Latina es un bifronte que insertó los EE.UU en varios países de América Latina, para atender dos prioridades de su política exterior: Criminalizar los flujos migratorios y dotar de una nueva naturaleza el Estado, asignándole un cuerpo y rostro de Estado Policial, cuya manifestación es policializar el ejército y la seguridad pública.

Indudablemente que la criminalización de los flujos migratorios, provocados por la desastrosa intervención norteamericana en los asuntos políticos, militares, económicos y sociales en Guatemala, Honduras y El Salvador desde los años 70 del Siglo XX hasta el primer cuarto del Siglo XXI, vinculan hoy, sin tener la menor evidencia, a los migrantes con las pandillas, los carteles de la droga, la alta criminalidad y la inseguridad, escondiendo la causa original que reside en la forma inusitada, abierta, ilegítima e ilegal en que han destruido el andamiaje institucional de los países latinoamericanos, incitando golpes de Estado, fuga de capital, boicot a la economía doméstica, organización de segmentos sociales especializados en arengar, sembrar el caos, corromper autoridades y diseminar la ingobernabilidad en los puntos neurálgicos del país seleccionado para someterlo a la ordenanza imperial.

Con los vínculos que construyen imaginariamente entre los migrantes y los terroristas son los eslabones que encadenan el blanco de la criminalización para ampliar el espectro de un enemigo político, que pone en riesgo la "soberanía nacional", parte fundamental de la pieza discursiva de la Guerra Fría que la nueva derecha norteamericana aun arguye para persistir en propagar guerras.

El frente militar tiene un objetivo amplio, heterogéneo, diverso y asimétrico, cuyos componentes son: Narcotráfico, migraciones, terrorismo, pandillas, delincuencia, populismo, hacker, ciber-terroristas, traficantes de órganos, crimen organizado, cruce de indocumentados, lavado de dinero, prostitución infantil y gobiernos proclives al

terrorismo internacional. Cada año agregan un escaque al tablero de la política imperial, revelando mayor agresividad y a su vez mas ineficiencia, hasta colocarlo en un país con resultados deplorables.

Donde se alcanza a ver un avance de la política imperial es en la des-construcción del Estado y la infiltración del ADN militar, componentes que están inmersos en diversas celdas, paredes e intersticios del ente político, donde casi todos los países de América Latina cuentan con una policía privada que en varias naciones superan las fuerzas policiales oficiales; la proliferación de policía militarizada en ámbitos aduanal, forestal, migratoria, ministerial, fiscal, municipal, federal, ejército, marina, aviación, gendarmería, portuaria, fiscal, de inteligencia, especializada en delitos cibernéticos entre otras, con la suma de cámaras vigilantes, centros tecnologizados de observación de trayectoria en calles y avenidas, centros comerciales, escuelas, colegios y universidades, control de internet y aun en la vida privada. Construyó la nueva jaula cibernética para cuidar los intereses del imperio, que están representados en las empresas multinacionales y capital financiero mundial.

La bandera decolorada que envuelve el discurso "defensivo" es parte de la retórica añeja que desde 1945 al 2014 ha enarbolado, defensa de un interés que va más allá de su territorialidad y autoproclama de "escudo soberano de la humanidad", aun cuando existen otros intereses, culturas, símbolos, tradiciones costumbres y comportamientos orgánicos muy alejados de la vida norteamericana.

Es inimaginable la inyección de recursos, la invención de instituciones, la construcción social de enemigos en serie, el apoyo a golpes de Estados, la incursión en invasiones militares, la provocación de guerras, infiltración de gobiernos, propagación de virus en guerras bacteriológicas, asesinatos de jefes de Estado y saqueos inmisericordes en América Latina que no han dado los resultados esperados, de ahí que persistan en incendiar el mundo y labrar anarquías para alimentar el nuevo eslogan de la democracia representativa a través de los partidos políticos instituidos, el libre mercado, la defensa de los derechos humanos y la unificación de la economía global bajo la égida de su rectorado imperial. Todo aquello que esté fuera del anillo fabricado por USA es peligroso, nefasto y digno de ser exterminado.

De la Alianza para el Progreso hasta el Área de libre Comercio, ALCA, con sus respectivos anillos concéntricos que han surgido e instrumentado, todos ellos han quedado como queso gruyère, dado que la corrupción, glándula vital del modelo capitalista, la avaricia, la acumulación excesiva de riquezas, el pensamiento único y la avidez imperial los hace presa de su visión rectilínea que ignora al otro y acepta sólo su verdad.

La trayectoria de las relaciones de EE.UU. con América Latina ha cambiado poco, la tonalidad es cambiante si toma la técnica pictórica del oleo para mezclar los pigmentos intervencionistas con un aglutinante elaborado con base de sometimiento, normalmente con la complicidad de gobiernos en turno o fuerzas opositoras sin pertenencia nacional de origen de derecha trasnochada y ejecutadas en coyunturas

fabricadas mediante la técnica del desorden, desabastecimiento, magnicidio, que admite soportes de muy variada naturaleza de perturbación, revueltas, saqueos, alianzas con militares, narcotraficantes, pandillas, delincuentes y empresarios, aunque lo más habitual es que sea aplicado de manera violenta.

En los recursos inyectados no hay pérdidas para los propagadores de la anarquía ni para EE.UU, porque en la mayoría de los casos la asistencia técnica de la industria de guerra es asunto aparte, así que la "donación" o venta a corto o mediano plazo de armamentos y vehículos de campaña, radares y asesorías especializadas, es recuperado con la colaboración militar, contratos de soporte y refacciones, cursos y capacitación que son superiores al monto donado o vendido.

A todo lo anterior hay que sumar el compromiso de colaboración mutua de los gobiernos y sus fuerzas militares respectivas para estar presente en Misiones de Paz, ejercicios navales, agregados en fuerzas contingentes, apoyo a otros países de la región en asesoría de cuerpos policiales y militares en tareas de contrainsurgencia, limpieza social, acoso a comunidades que habitan en zonas de inversión futura por existencia de riquezas naturales que importan a las multinacionales, vigilancia fronteriza e intercambio de datos e información vital para la "seguridad nacional".

Los casos que ilustran la colaboración estrecha se manifiestan en la "ayuda" que presta Colombia a los gobiernos de Honduras, Paraguay y México; Chile en la frontera con Argentina, Perú y Colombia sobre Ecuador y Bolivia; Panamá y Colombia en el Tapón del Darién y Colombia en la zona fronteriza de Arauca y Arauquita, Cúcuta, Guajira y Catatumbo para apoyar paramilitares que siembran el caos y pánico en Venezuela.

Otra manifestación de esa red de colaboración del caos es la proliferación de paramilitarismo en varios países de la región, quienes gozan de total y absoluta impunidad para cometer fechorías, arrasas comunidades, asesinar líderes comunitarios y políticos populares, manejar la economía negra y servir de canales oficiosos del tráfico de drogas y contrabando.

La mancuerna de los gobiernos latinoamericanos que han aceptado plenamente la guerra contra el narcotráfico, el crimen organizado, el populismo y el terrorismo no ha avanzado hacia la meta de la defensa de la democracia, antes por el contrario, la sombra de la crisis económica, la corrupción, el incremento de homicidios y la deslegitimación de sus instituciones es cada día mayor, la democracia esta abatida, la pobreza abrumba a todos los segmentos sociales, la incertidumbre es el horizonte cotidiano, el desempleo florece, la paz es endeble y no hay, hasta ahora, una salida asequible a corto y mediano plazo.

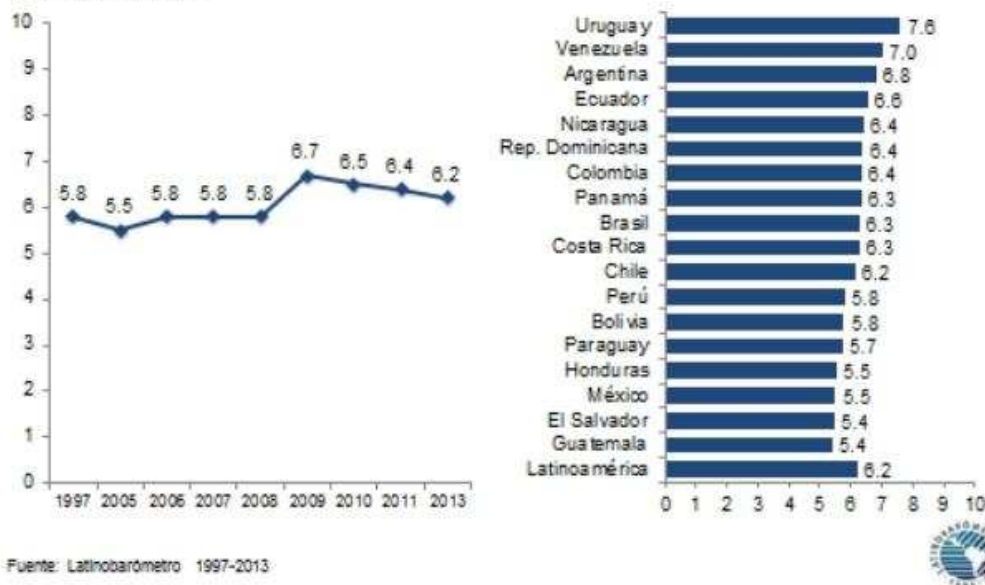
La bancarrota de la democracia representativa con los partidos políticos institucionalizados está presente, la deuda pública y privada crece, el crecimiento económico es ínfimo, los acuerdos económicos y bloques regionales no funcionan, la sociedad se fragmenta y la economía del consumo asfixia con deuda las economías doméstica de las familias.

El retrato elaborado por el Latinobarómetro 1997-2013, sobre la democracia de la región nos deja perplejos, al afirmar que la " Democracia por países Uruguay, Argentina, Venezuela, Ecuador y Nicaragua son los cinco países latinoamericanos en los que sus ciudadanos mejor valoran a su democracia - y todos son de izquierda, según el estudio "Latinobarómetro", que se publica cada año con financiamiento de la Unión Europea. Según el estudio, los ciudadanos de esos cinco países dieron las notas más altas (del 1 al 10) a la democracia en sus propios países: Los uruguayos le dieron 7.6 puntos a la suya; los venezolanos 7.0; los argentinos 6.8; los ecuatorianos 6.6 y los nicas le dimos 6.4 puntos a nuestra democracia.

¿CUÁN DEMOCRÁTICO ES EL PAÍS?

TOTAL AMÉRICA LATINA 1997-2013 - TOTALES POR PAÍS 2013

P. Con una escala de 1 a 10, le pedimos evaluar cuán democrático es (país). El "1" quiere decir que "(País) no es democrático" y el "10" quiere decir que "(País) es totalmente democrático". ¿Dónde pondría Ud. a (país)...?
*Aquí solo 'Promedio'.



Fuente: Latinobarómetro 1997-2013

Las cifras explican que entre más lejos estén de la política belicista norteamericana mejor funciona la democracia y donde han escenificado la lucha contra el enemigo construido: Narcotráfico, Estados populistas y terrorismo, las condiciones sociales, políticas y económicas van deteriorándose paulatinamente, así lo revelan las estadísticas con la cantidad de pobres entre 2002 y 2011, según los datos oficiales recopilados por el Banco Mundial y el Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS) de la Universidad de La Plata.

Argentina	57,5	20,1 (a)	-37,4
Bolivia	63,3	51,3 (b)	-12
Brasil	34,4	21,4 (b)	-13
Chile	18,7 (c)	15,1 (b)	-3,6

Colombia	49,4	37,2 (d)	-12,2
Costa Rica	23,5	24,2 (d)	0,7
Rep. Dominicana	29,1	31,6	2,5
Ecuador	52,2 (e)	28,6	-23,6
El Salvador	40,1 (f)	42,5	2,4
Guatemala	56,2 (g)	53,7	-2,5
Honduras	70,7	66,2 (d)	-4,5
México	50	51,3 (d)	1,3
Nicaragua	45,8 (h)	42,5 (b)	-3,3
Panamá	36,8 (c)	32,7 (i)	-4,1
Paraguay	49,7	35,1 (b)	-14,6
Perú	54,3	31,3 (d)	-23
Uruguay	24,3	18,6 (d)	-5,7
Venezuela	55,4	32,5 (d)	-22,9

Cuadro elaborado por Alejandro Rebossio, 17 de julio de 2012.

Si tomamos un caso ejemplar de la guerra contra el narcotráfico, México 2006-2013, el espectro social es desalentador, la cifra de pobres tuvo una tendencia incremental al saltar de 46.4 millones de carenciados a 61.4 millones de pobres por ingresos donde 1 de cada 4 pobres (bajo la medición de ingresos elaborada por el Coneval) se generó bajo la administración del presidente Felipe Calderón, 2006-2012, debido al desempleo galopante que provocó el cierre de negocios y empresas, desplazamiento humano en zonas agrícolas, alta actividad delictiva que sobrevino con la denominada lucha contra el crimen organizado, que a su vez abonó, según datos de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) un registro de 27.243 personas desaparecidas, principalmente en el corredor fronterizo por donde el narcotráfico controla los espacios vitales para la conexión del traslado como son Chihuahua, Coahuila, Durango, Nuevo León, Michoacán, Tamaulipas y Sinaloa.

La tragedia aumenta con el registro de 150 mil personas que han muerto en la guerra contra el narcotráfico, en argumentos que expuso Leon Panetta en el discurso de clausura en la primera Reunión Trilateral de Ministros de Defensa de Norteamérica en Ottawa, en marzo de 2012, sin embargo la pugna por las cifras no dista mucho de la realidad, aun cuando otro informe de la organización civil italiana Líbera, conformada por más de mil agrupaciones de activistas europeos y americanos defensores de los derechos humanos, asegura que la guerra invisible y absurda que se inventó el ex presidente Felipe Calderón contra el crimen organizado provocó, desde 2006 hasta el último minuto de su gobierno, un total de 136 mil 100 muertos, de los cuales 116 mil (asesinatos) están relacionados con la guerra al narcotráfico y 20 mil homicidios ligados a la delincuencia común, detalla el documento. (**La Jornada, 2012**)

Los incentivos de la guerra y sus fatales consecuencias son los apoyos que los Estados Unidos destinó para combatir el tráfico de drogas, más de US\$ 2.000 millones de ayuda a México a través de la Iniciativa Mérida, un paquete de medidas de asistencia de varios años de duración acordado en 2007 para contribuir a la lucha contra la

delincuencia organizada en México. El 15 por ciento de algunas partidas de esta ayuda sólo estaba disponible una vez que el Departamento de Estado de los Estados Unidos informara al Congreso estadounidense que el gobierno mexicano ha cumplido cuatro requisitos vinculados con los derechos humanos, como asegurar que los abusos militares se investiguen en la justicia penal ordinaria y prohibir el uso de testimonios obtenidos mediante torturas o malos tratos, (**Human RightsWatch, 2013**) tema que aun se debate en varios foros del país.

Colombia, otro escenario de guerra contra el "terrorismo y el narcotráfico" tuvo y aun tiene severas consecuencias, el gobierno recibió ayuda de EE.UU. por la cuantía de US\$ 6 mil millones entre 2000 y 2008, convirtiéndose en así el mayor receptor de ayuda estadounidense en Latinoamérica, uno de los diez primeros en todo el mundo y asumiendo el papel del nuevo Israel en la región latinoamericana.

Es necesario aclarar que ante la crónica debilidad del Estado colombiano y la sietemesina oligarquía habían llevado al país a lo que muchos analistas temían fuese el borde del colapso. El presidente Andrés Pastrana (1998-2002) y Álvaro Uribe (2002-2010) cortejaron activamente a sus homólogos estadounidenses, animándoles a ir más allá de un estrecho enfoque en la lucha contra el narcotráfico para involucrarse más en el conflicto interno. Esta estrategia de "intervención por invitación" implicaba aceptar la agenda antidrogas de Estados Unidos, a cambio del necesario apoyo militar, técnico y socioeconómico de Washington. La ayuda exterior buscó ampliar, profesionalizar y modernizar las fuerzas armadas, combatir los insurgentes armados, aumentar el control territorial, y más tarde, durante la fase de consolidación del Plan Colombia (2007-2013), extender el Estado de derecho y perseguir el desarrollo económico y social (**Tickner Arlene B. 2014**) que no llegó porque hubo un reacomodo de los actores de la droga y los políticos oligarcas para insertarlos en la economía regional, especialmente en loterías, casas de cambio, agencias automotrices, pool de transporte, fabricas de textiles y desarrollo inmobiliario.

En síntesis parcial, la inyección de recursos para acrecentar la guerra no sólo queda en los dos países que hemos ejemplificado, también hay otros teatros de acción en menor escala pero con la misma intencionalidad de recibir "ayuda de la muerte" , es Guatemala, que aumenta las percepciones de los 500.000 a 1,7 millones de dólares; Honduras que recibió un millón en años anteriores, ahora obtiene 4.5, y El Salvador fue "premiado" al pasar de 1,2a 1,8 millones de dólares. (**Saiz Eva, 2013**) Observamos que existe prioridad en el Triangulo del Norte centroamericano para conectarlo con México que se mantiene con siete millones de dólares para 2014, transfigurándose la región Centro-Norte como trasiego del paso de droga y zona de conflagración intermitente, de ahí el bono de 26 millones adicionales para todo Centroamérica hasta cerrar en 126 para la lucha contra las drogas y el terrorismo, a cambio recortó 5 millones a la ayuda al desarrollo, con resultados que se advierten en la crisis humanitaria de los niños y mujeres emigrantes.

Mutación de la sociedad

El costo descrito de la guerra no es todo, parte de lo expuesto es la punta del iceberg de una complejidad mayor, la suma de muertos cuenta para el terror, los odios, el dolor y la venganza; lo funesto es y seguirá viviendo la mutación que provocó el fenómeno del narcotráfico en la sociedad, la red de complicidades, la inserción de la ilegalidad en la economía formal, la licitud de la ilicitud, la corrupción y secuelas en las familias, los jóvenes, las instituciones educativas, en los medios de comunicación y en las expectativas de vida del conglomerado social, es ahí donde observamos que la lucha contra el crimen organizado es y será la guerra perdida, el fracaso rotundo, el miedo como vehículo movilizador y controlador, la miseria, el hambre, el dolor descarnado que se obvia con el dinero, el cuerpo como destino de ejercicio del poder y ante todo, la devaluación de la vida humana.

El narcotráfico creó prototipos de vida, permeó a las comunidades empobrecidas, alimentó a los paramilitares, engendró un modelo sicarial 'de exportación', implantó en la mente de los jóvenes la consigna del 'dinero fácil', cambió los cuerpos de las mujeres, corrompió a la política, alienó a los más dignos integrantes de la Fuerza Pública y se convirtió en el vital combustible del conflicto armado (**Bedoya Lima Jineth, 2013**). Es un mundo imaginario inserto en la subjetividad colectiva que transita de manera desesperada por la red delineada por el crimen organizado, donde el sentido inculcado es el dinero, el lujo, el dispendio, el poder y la necesidad de exterminar todo aquello que contravenga su interés mezquino y se oponga a la voluntad que lo guía.

Estrategias de penetración y dominación social del Narcotráfico

La organicidad del narcotráfico ha evolucionado tan imponente como se revoluciona la tecnología y las sociedades contemporáneas, dado que la mejor forma de instaurar un dominio es retomando la visión de Boaventura de Sousa Santos, implantando una "lógica de geopolítica de la tierra y del territorio", cuyo objetivo es construcción política y cultural de un territorio con una identidad proclive a la lealtad, pertenencia comunitaria, zonas estratégicas, áreas de influencia, imaginario de poder, uso de armas, defensa del espacio, organización nuclear y supeditadas al dinero, el placer y la ostentación, con andamiaje fuerte en las relaciones de fuerza y deslegitimadoras del orden institucional existente.

El control del espacio está directamente relacionado con la imagen o modelo ciudad/territorio al que se aspira, a los distintos círculos concéntricos de poder que se buscan instaurar, el prototipo de habitantes que se requiere y a la defensa del lugar, de ahí que las zonas salvajes donde viven las clases populares en los suburbios, en los guetos y en las favelas no poseen la capacidad de acomodar de una manera urbanísticamente razonable, social y políticamente decente a las poblaciones que llegan a las ciudades huyendo de la violencia rural, de la desertificación, de la guerra, o de la ocupación salvaje de sus tierras, (**de Sousa Boaventura, 2012**) pero ofrecen una ventaja al narcotráfico, son depósitos humanos de una variedad compleja y diversa de actores que devienen de situaciones de desarraigo, persecuciones, desalojos, expulsiones violentas, con derechos negados, desalojados por el cuadro de oportunidades laborales,

sin imaginario de progreso y hundidos en la pesadumbre de que para ellos no hay futuro.

Este cuadro deshumanizado pero invisibilizados por los gobiernos y sus instituciones, tuvieron en la oferta que acomoda el narcotráfico el cuadro oportuno y necesario para concursar y obtener beneficios que no habían imaginado.

Aprovecharon el resultado de la instauración de un modelo económico que se nutre de las profundas desigualdades y le dieron forma al espectro monstruoso, enorme como la *Hidra de Lerna*, blindado del miedo, inclinado a la violencia, no temeroso a la muerte, con rostro humano pero piel de rudo, acotado en la red de reciprocidades que sólo comparte con los del círculo íntimo y dispuesto a imponer su ley.

Este escenario fue avizorado de manera temprana por el crimen organizado y su mejor brazo, el narcotráfico, y dedicó años en dotarlo de un sello de ciudad ajena, territorio escurridizo, con lenguaje propio y ajeno a la "ciudad segura", con imaginario y referentes que son totalmente diferentes a los que se asumen en la sociedad visibilizada, donde la belleza, el respeto, la lealtad, la amistad, el amor, el uso del dinero, el trabajo es desconocido por las autoridades y el "otro mundo" existente, algunos dirían que una barriada o villa es un lugar estéril de toda belleza, sin embargo para ellos hay un atractivo que los embelesa y les atrae. Es la ciudad, el barrio, la favela que desconocemos.

La trama de los trazos no es caprichosa, mucho menos improvisada, tiene un sentido propio para los habitantes del lugar y con hondo significado para sus impróvidos movimientos y desplazamientos en situaciones apremiantes, buscan eludir de manera eficaz los controles tecnológicos satelitales, GPS, mapas y rutas convencionales, vista desde el cielo, la imagen satelital sólo muestra una inmensidad de láminas, chapas y techos que reflejan o espejean el sol, pero allá abajo, en el lugar, la vista, la vida y los sucesos son otros y totalmente desconocidos. Para la vista de las autoridades y los estudiosos de la antropología y la sociología el panorama es uniforme, lleno de pobreza, desaliento, mugre, malos olores, dolor y carencias, (**Licitra Josefina, 2011. Virilo Paul, 2011**) en ellos es la vida normal acompañada con un sinnúmero de actos y acciones que son totalmente extrañas para los visitantes.

El espacio configurado para ejercitar el poder del narcotráfico funciona en una temporalidad disímil, aun cuando estén colindando con la ciudad uniforme, en sus habitantes es lejanía, es otra latitud de ahí que sus comportamientos no se ligan al horario habitual, está confeccionado, el manejo de sus tiempos, en función de sus necesidades y prioridades, tienen mucho tiempo para planear un robo, atentado, darle muerte a otro o trasladar la droga, mientras que la autoridad no cuenta con ese tiempo para actuar y resolver el delito, se confrontan los tiempos el mediano plazo vs la inmediatez, indudablemente que la desventaja es para el que actúa ante el evento producido.

Asociaron el miedo al espacio, el peligro no está en ellos, es el escudo que reviste el territorio, no temen a la muerte porque están preclaros de que el fin de la vida es

inevitable, pero mancomunado la pobreza con enfermedades prolongadas es catastrófico para los habitantes de los tugurios, de ahí que prefieran la muerte. Su pensamiento es que yo nací y en algún momento me voy a morir. Prefiero morir por un tiro, morir por mi ley. Peor sería morir por una enfermedad, no soportaría que el cuerpo me traicione".(Licitra. Op. Cit)

Podríamos afirmar que esos espacios que el narcotráfico fue moldeando para acelerar el control y mantener la actividad ilícita no es un lugar anárquico, insolente y desahuciado, por el contrario, es parte de la estrategia que finamente han instrumentado en varios países de América Latina; hay una autoconstrucción, un proyecto común entre narcos y actores vinculados a la red de redes de tráfico y distribución, que dan forma a la realidad social y la anudan a las necesidades vitales del sujeto y sus desplazamientos, haciendo de ella una realidad ajena, desconocida y de miedo ante los demás, por lo tanto el territorio controlado en las villas y barriadas es un espacio anterior al de la cartografía urbana que oficialmente manejan las autoridades y las fuerzas policiales involucradas a combatir el narcotráfico.

El fenómeno de la miseria y los guetos suburbanos es tan inmenso que es imposible dimensionarlos, están dentro de las ciudades, colindan con zonas exclusivas y forman cordones periféricos también, han bordado de miedo a las urbes, trasminan los cimientos de la seguridad, corrompen a las autoridades y cuerpos de vigilancia, imponen el miedo, negocian con un pie adentro con los gobernantes, puján en eventos electorales, apoyan candidatos en gestas electorales a cambio de "favores", trabajan sincronizados con las policías quienes son los que mejor conocen la cartografía de los suburbios, intercambian armas, información, destituyen a personajes incómodos, cumplen tarea de limpieza social en canje por libertad de acción para delinquir y traficar la droga, participan en traslado de migrantes, trata de blanca, blanquean dinero y hacen suyo el desenvolvimiento de la autoridad a favor del narcotráfico.

Desmembrar la densa red de complicidades, destruir las células e incubadoras donde se reproducen los narcotraficantes es una tarea imposible a estas alturas de su desarrollo, dado que han penetrado la densa capilaridad de la sociedad y sus instituciones que no hay poder suficiente para derrumbar el cáncer producido. Estamos en la etapa de la metástasis, no hay órgano del sistema imperante que esté exento de su contaminación, la vulnerabilidad es manifiesta y sin solución alguna hasta hoy.

Afirma el narcotraficante Marcos Camacho, "la propia idea de **solución** ya es un error. ¿Ya vio el tamaño de las 560 villas miseria de Río de Janeiro? ¿Ya anduvo en helicóptero por sobre la periferia de San Pablo? ¿Solución, cómo? sólo la habría con muchos millones de dólares gastados organizadamente, con un gobernante de alto nivel, una inmensa voluntad política, crecimiento económico, revolución en la educación, urbanización general y todo tendría que ser bajo la batuta casi de una **tiranía esclarecida**, que saltase por sobre la parálisis burocrática secular, que pasase por encima del Legislativo cómplice. Y el Judicial que impide puniciones. Tendría que haber una reforma radical del proceso penal del país, tendría que haber comunicaciones e inteligencia entre policías municipales, provinciales y federales) nosotros hacemos hasta

" *conferencecalls* " entre presidiarios...Y todo esto costaría billones de dólares e implicaría una mudanza psicosocial profunda en la estructura política del país. O sea, es imposible. No hay Solución. (**Diario República, 2013**)

Agregamos, ¿cuántas instituciones hay que desmontar si se extingue el narcotráfico? el desempleo rompería récord, el consumo se verá afectado severamente, la industria inmobiliaria, casas de cambio, agencias automotrices, casinos, restaurantes y bares, centros de diversión desalojarían millones de empleados al mundo de los desocupados, la industria armamentista dejaría de vender sus armas, carros blindados, las compañías de seguro bajarían sus bonos, desplome del valor de las casas/residencias, las ventas de alcohol de alta graduación se precipitarían, en fin, el crimen organizado planeo bien su estrategia de control que se apoderó del mundo y los Estados insolventes por la deficitaria captación fiscal no pueden hacer frente a un cambio profundo en medio de una crisis como la descrita, sin que pongamos el corolario de una población que no trabaja, crecimiento económico pírrico, estancamiento de sus economías, envejecimiento con tendencia incremental y necesidad de obtener recursos para administrar lo poco que le deja el narcotráfico.

La red del crimen organizado realizó una tarea importante en la cooptación social de los carenciados, visibilizó y valorizó la diversidad de saberes y de experiencias de segmentos importantes de las favelas y barriadas, los dotó de certidumbre, les dio lugar dentro de su organicidad, les asignó identidad al llamarlo por un nombre o apodo que le concedía poder y administración de los miedos, les dio armas, lo incorporó a una red de consumo, lo educó bajo la férula de la lealtad a cambio de favores específicos, a las mujeres las fusionó a una comunidad donde la lealtad y acatamiento está supeditada al sexo y poder de compra, el lujo y el hedonismo, impuso una moda en el hablar, el vestir, la música, la diversión y el vivir, fue un trabajo de construcción de un mundo ajeno al "orden social" que comúnmente conocemos, por ello nos atrevemos a aseverar que el mundo de la droga y sus ramificaciones es un fenómeno que el barón de la droga brasileño denomina *Sociedad Post-Miseria*, cultivada en la cultura del sicariato, el arrojo, los miedos, el sexo dislocado, la belleza del bisturí, la mutación de identidad, el consumo de éxtasis, la desesperanza que rompió el eje conectivo del tiempo, donde el pasado poco importa, el futuro no es una meta, el presente perpetuo es ineludible y la muerte no es un drama cristiano tirado en la cama por un ataque al corazón, dice el barón de la droga, para nosotros es la comida diaria, tirados en una fosa común (**Op.Cit**) pero hubo disfrute mientras tuvo vida.

Sobre los errores y grietas del modelo neoliberal, el narcotráfico ha tejido los hilos de su espectro social, es por ello que dentro del sistema que impera la guerra contra este fenómeno es un gasto infructuoso, tiene un costo social elevado y los resultados son pírricos. Tomemos el caso de la cooptación de nuevos agentes y actores atraídos por la densa urdimbre del narco, cuyo vector son la oportunidad y la osadía.

El neoliberalismo por su dinámica de producir pobreza y desigualdad no ha podido incorporar el principio normativo de la igualdad en sus políticas públicas, el poco recurso que destina atender los grandes segmentos poblacionales carenciados lo han

obligado a renunciar al propósito de impartir igualdad a través del empleo, vivienda digna, servicios de salud adecuados y preventivos y educación para todos. Mejor optó por dar un viraje al principio normativo (en el discurso) y atiende la desigualdad por canales que proporcionan el reconocimiento, esto es, dignidad y respeto. Sin embargo, no existen instituciones para plasmar el objetivo normativo, mucho menos una cultura cívica y órganos de educación que lo incentive e inserte en la subjetividad colectiva.

El pobre, el discapacitado, la madre soltera, el desempleado, el adulto mayor no es destino de reconocimiento, la dignidad no está diseñada para ellos, es un vestido ajeno a su cuerpo y condición, el respeto no lo reciben porque no son agentes consumidores ni empleados de alto rango, entonces se diluye el propósito y ese segmento social desposeído y empobrecido no es digno de reconocimiento.

El narcotráfico a través de sus agentes cooptadores oteó la situación prevaleciente e instruyó a sus reclutadores a identificar zonas y rincones en los tugurios y barriadas donde proliferaran los conflictos de exclusión, humillación y menosprecio, con el objeto de acercarse a esas personas y brindarle el aprecio social a través de su incorporación en sus filas. El aprecio social lo tendrían con el respeto de ser hombre portador de un arma, manejo de recursos, contar con un respaldo orgánico, tener dinero para gastar y revelar que la autoridad se impone.

El agente y actor antes humillado y menospreciado encontró en la red del narcotráfico el sitio ideal para ser una persona con identidad que atrae las miradas, de no ser visto a ser elogiado o temido, es por ello que lo perciben como un honor el enrolarse en las redes de la ilicitud.

El nuevo sujeto -narco es punto referencial dentro de la comunidad, los otros descubren sus necesidades al ver el comportamiento y consumo del nuevo sujeto de la ilicitud quien impone moda, estilo, consumo y lenguaje en su entorno inmediato; él a cambio recibe reconocimiento, respeto, elogios y obediencia, cualidades que antes no poseía y ahora pautan la reproducción social del entorno donde vive.

Es importante resaltar que en el proceso de construcción del sujeto narco, el reconocimiento y el respeto son dos ingredientes básicos para que en él se incube la autoconfianza, esa actitud personal de aceptarse como algo nuevo, oportunidad necesaria y vital para encontrar la seguridad emocional y física para exteriorizar quien es, qué desea, a qué aspira e incluso a exteriorizar sus sentimientos.

La seguridad emocional y física lo hace un hombre apto para relanzar la red de lo ilícito, incorporar a otros individuos, cumplir una misión, obtener la seguridad de disparar, matar en serie, no reflexionar sobre las consecuencias sino atender la inmediatez, asumirse como sicario, atraer simpatías y a ver en el menosprecio, la privación de derechos y la exclusión social un pasado que no debe volver jamás.

Por su nueva investidura de agente narco, siembra miedo a su paso, los temores desalojan a los adversarios y enemigos de su sendero, la admiración lo asedia y la

percepción anterior de imputabilidad moral de hombre peligroso y sin oficio desaparece, y aunque no tenga reconocimiento jurídico dentro del sistema social, él lo obtiene de su entorno y de los lugares donde desplaza la droga.

A quien le dio la "oportunidad" de engancharlo a la red de la ilicitud, además, le otorgó la "licencia" para manejar un arma, lo enseñó a ser sicario y asignarle un apodo, le guarda lealtad que está respaldada con la vida. La vida tiene un valor que está inmerso en la lealtad, (Vida y lealtad) son unidades consubstanciales, ineludible, inseparables y de percibidas como el signo axiológico de mayor envergadura y bajo el cual deben edificarse las amistades, las relaciones sociales, íntimas y sexuales. Una falta a la lealtad significa la muerte dentro de la organización criminal, de esta manera la delación, la traición, la infidelidad y el robo entre ellos es falta grave que se paga con la vida, lo cual es una ventaja ante las autoridades que confrontan la actividad del tráfico de drogas, porque en ese bando no existen los códigos que la mafia del narcotráfico ha instaurado.

La guerra contra el Narcotráfico un intento fallido

La perspectiva de nuestro estudio no es desde lo militar, aunque tenga incidencia directa, lo que nos interesa destacar es que la confrontación, desde lo matricial, la mutación provocada en la sociedad, justo ahí donde el narcotráfico ha avanzado y hasta ahora tiene la delantera.

La sociedad contemporánea en América Latina desabriga su cuerpo y nos revela una inmensa fragmentación social producto del individualismo exacerbado que se ha impuesto desde los claustros educativos hasta en los espacios laborales, el grupo, la comunidad y la sociedad en su conjunto no tiene significancia alguna, pertenecer a una colectividad es, según los patrones culturales de la sociedad del libre mercado, supeditar tu voluntad ante los demás, coartar la libertad del hombre y limitar su audacia para tomar las decisiones de manera expedita. La apuesta es una sociedad individualizada, libre para consumir, sin pertenencia a un lugar, territorio, institución o empresa.

La despertenencia social conlleva a un desasosiego cultural ante la ruptura de muchos códigos relacionados con los proyectos históricos de cohesión social existentes en el Siglo XX; sin embargo el individuo de hoy introyecta en su subjetividad nuevas necesidades y múltiples modos de satisfacción que el entorno y los medios de comunicación le ofrecen, modificando sustancialmente sus comportamientos que a su vez perturban la vida cotidiana, las relaciones sociales y la articulación de los lazos sociales de convivencia con los otros segmentos de la sociedad.

Indudablemente que este nuevo espectro va más allá de lo individual, se ancla en los espacios donde el actor tiene incidencia, en la vida pública que despliega, dentro de las instituciones donde actúa o desempeña una acción, en la construcción de significados al reunirse con sus colegas y amigos y en los diversos modos de convivencia donde se instala su comportamiento, irradiando la despertenencia, anidando el desdén, burlándose de todos aquellos proclives a la adscripción y enorgulleciéndose de la libertad infinita

que pregona el discurso del neoliberalismo pero en esencia es lo que Bourdieu llamó "amnesia de la génesis" o la deshistorización absoluta del hombre de hoy.

El narcotráfico, bando contrario o submundo que lucha dentro del mundo global, provoca implosiones en distintos puntos de la sociedad contemporánea, con una armazón más sólida, con pertenencia a la organización, al cartel y a la comunidad donde está adscrito; los lazos sociales son densos, fuertes y con ligas de lealtad; poseen un lenguaje compartido a nivel intra- grupal, con códigos que norman los comportamientos, la obediencia, la responsabilidad, el respeto dentro de la organización; asimismo existe una autoridad vertical que impone el mando y distribuye las funciones de cada uno de los incorporados.

Entonces, en palabras de Saskia Sassen, la ciudad es un espacio estratégico en este proceso; pero cuidado, es un espacio del poder y también de los sin poder. Un espacio de frontera... Son ciudades diversas que ningún gobierno puede controlar completamente y espacios un poco anárquicos donde los sin poder y el crimen organizado hacen historia... de igual manera la "calle global", es un espacio indeterminado (**Sassen, 2013**) donde los que no tienen acceso a los instrumentos formales pueden hacer un proyecto de vida y otros siembran señales de miedo para ejercitar poder.

Se advierte una confrontación asimétrica mientras en el bando de la delincuencia organizada cada día se nutre mejor la organicidad y los tentáculos se profundizan en territorios agregados, en la parte contraria, el desapego, el descontrol, la insularidad es mayor, las fuerzas policiales no tienen pertenencia con la nación ni con la institución, cuidan no caer en las emboscadas y en la mayoría de las veces terminan pactando o colaborando de distintas maneras con el narcotráfico, el ejemplo más contundente es el número de desertiones en ejército mexicano, entre el año 2000 al 2005 fueron 107.250 desertores de un total de 190 mil; del 2006 al 2012 se fugaron 55 mil 129 efectivos para dar un total de 162 mil 379 elementos de diverso rango, desde generales, cuerpo de especialistas, paracaidistas, pilotos, fuerzas de combate capacitadas en USA, entre otras.

Si bien no toda la desertión se unió a las filas del narcotráfico, una parte significativa sí lo hizo y son los que manejan la logística, información, interceptan comunicación, revelan los nudos débiles de las fuerzas estatales, manejan rutas, desplazamientos y avizoran los operativos del gobierno.

El narcotráfico dio la lucha en el plano social, el gobierno priorizó lo militar; el crimen organizado privilegió lo espacial, el control de territorios a través de la complicidad de núcleos comunitarios en áreas rurales, tugurios, barriadas, favelas y villas donde el gobierno no llega y la pobreza reina en todo su esplendor. También es necesario agregar que al poseer mayor flujo de recursos económicos en efectivo y en dólares, aceitó los canales de seducción en las esferas gubernamentales para sobornar redes de funcionarios a través de agentes especializados, dado que desde 1990 a la fecha, han incorporado personas con perfil profesional en distintas áreas del conocimiento, tienen en su "plantilla de trabajadores" ingenieros en logística del

transporte, sociólogos, médico, antropólogos, economistas, financistas entre otros que son dispositivos que dan soporte al poder de la mafia.

Su operatividad tiene la misma dinámica de un corporativo empresarial, nexos con la banca, casas de cambio, desarrollos inmobiliarios, loterías locales, casinos, agencias automotrices, bares y cantinas, restaurantes y destinos turísticos son parte importante de la densa urdimbre para blanquear dinero y pasarlo de la ilicitud a la economía formal.

Nexos con sitios y líneas de taxis, autobuses, centros escolares, bares y centros de diversión, casinos y grupos musicales, vendedores ambulantes y promotores de festividades son otra parte de la red que induce y distribuye la droga para incrementar el consumo. Cada consumidor allegado y adicto es un colaborador potencial de la organización criminal.

Es innegable la molecularización que vive el crimen organizado en su interior, cuya esencia es la ruta de la reestructuración social que han construido en los lugares empobrecidos, que va encaminada hacia el tejido de una enorme sábana que se compone de redes asociativas que funcionan en forma de ligas y enlaces químicos entre una comunidad molecular delictiva y otra, hasta armar convergencias de acciones para atacar en el momento conveniente, trasladar la droga en los tiempos acordados y cristalizar la operación sigilosamente sin aspavientos que denoten el éxito alcanzado. Trasladar más de 500 toneladas de cocaína de América Latina a los EE.UU. anualmente y 300 más a Europa, requiere de varios factores intervinientes entre ellos, la activación de las redes asociativas, que son similares a los mensajes intercelulares, mediante un proceso similar a la fosforilación, que no es otra que la transmisión de una experiencia, una delación, un operativo, activación de radares o cambio de planes en la entrega de los cargamentos.

Ahora bien, descubrir y analizar el comportamiento de las redes ilícitas no es tarea fácil, sus movimientos y tendencias manifiestas no son continuas, sino fracturadas, bifurcadas y transversales, por lo que hay que echar mano de las tecnologías, inteligencia militar, la infiltración del enemigo para captar cómo entra una señal, comunicación o interrelación entre dos o más comunidades y a la vez dar seguimiento a la propagación del mensaje.

El mensaje es la pista que orienta a donde está la droga mas no los barones de la mafia, porque ellos no se involucran en el traslado sino en la administración de la organización criminal.

Por lo anterior, centrar la lucha militar en la persecución y detención de un "capo" de la droga no es un avance importante, porque la organicidad del narcotráfico es celular, se mueve a través de redes, algunas veces la compartimentación es utilizada para casos especiales y la segmentación de actividades impide que se conozca quienes son los verdaderos agentes directrices de la corporación delictuosa.

La Guerra desatada en Colombia, Honduras, México y Guatemala, para mencionar sólo 4 casos, es infructuosa, inútil, vacua y sin posibilidad de éxito, más bien está encaminada a construir enclaves de control social contra el asedio popular que por las condiciones prevaleciente en cada país pueden subvertir el orden establecido. La intencionalidad de extinguir el cáncer del narcotráfico es discutible, los resultados del número de muertos develan que son los civiles, los pobres, campesinos y mujeres las víctimas. Los delincuentes detenidos no hacen mella a la producción de enervantes y mucho menos a su traslado a los EE.UU y Europa. Las mutaciones que se dan en las drogas, de la cocaína a las sustancias sintéticas demuestran que el mercado se amplia, diversifica y crece sin que exista una estrategia de control o desmontaje de la red de ilicitudes.

Desde lo militar se escribe mucho de la nueva fase de la guerra contra el enemigo, en especial el narcotráfico, sin embargo la guerra que han desatado contra ellos, en algunos países del mosaico latinoamericano, se impone bajo el criterio de la "InfoWar" donde las herramientas eficaces son la información y manipuleo de la percepción para desorientar al enemigo, destruir el sentido de su acción a través del pánico, el miedo y el terror; no obstante ha tenido efecto en la población civil y no en las filas del crimen organizado, dado que ellos tienen como aliados al miedo y el terror a través de los medios que han utilizado para destruir a sus enemigos, tales como el descuartizamiento, colgar a los "soplones", mutilaciones con sierra, decapitaciones, secuestros, torturas y limpieza social en comunidades o familias completa.

Ahora bien, el miedo como aliado les permite dos ventajas, por un lado controlar los centros poblacionales, espacios vitales y rutas importantes para el traslado de la droga; por otro lado, imponer criterios, obtener apoyos e inducir el voto por un candidato que va a cumplir un papel de enlace o satisfacer las necesidades de la organización delictiva. Los apoyos que reciben los partidos políticos y candidatos afines a las actividades ilícitas, son millonarios, no hay cantidad fija que podamos manejar, todo depende del tipo de elecciones, la competencia que se presente en el país y la importancia del lugar en el tránsito y comercialización de los estupefacientes.

Podemos observar detenidamente que la incursión en la política no fue por el camino de la participación electoral, sino por la compra de votos, inducir grupos y comunidades, obligar a segmentos sociales que den el apoyo a una figura pública e imponer el miedo en caso de que contravengan el mandato de la autoridad de facto que es el "jefe" de la zona o región. El resultado de esta liga entre política-narcotráfico es la inmensa manta de corrupción, complicidades, deterioro de las instituciones, pérdida de credibilidad de los órganos de gobierno y ante todo, vía expedita para que el narcotráfico reine.

Iglesias, congregaciones religiosas emergentes, comercio ambulante, hoteles, bancos, inmobiliarias, agencias de automóviles de importación, clínicas especializadas en cirugía estética, cuerpos policiales, aduanas, puertos, loterías, agencias de exportación, industria de la moda, deportistas y equipos de distintas escala deportiva, club hípico, entre otras, es la densa red afectada por la industria del blanqueo de dinero, no hay poro

de la capitalidad que no haya tocado dinero devenido del mercado negro, lo que nos da la señal de que estamos en una sociedad con rostro civilizado pero en su interior está la post-miseria, cuya manifestación visible es la "nueva cultura asesina, ayudada por la tecnología, satélites, celulares, internet y armas modernas. Es la mierda con chips, como megabytes" (**Diario República, op. cit**) que inunda territorios, naciones y estamentos políticos hasta crear lo que los narcos denominan "una nueva especie, bichos diferentes que residen en el centro de lo insoluble mismo"...y a pesar de la información que diseminan sobre ellos, reciben respaldo de sus entornos-enclaves. ya sea por amor o por miedo; es más, son menos odiados que los gobernantes y los políticos, referente de aspiraciones juveniles y "SuperStars" del crimen.

El rostro de la Hidra de Lerna nos deja en el pensamiento esta frase que Jorge Beinstein lanza sobre la mesa... ¿Se trata del burdel sangriento global preludio de una nueva acumulación primitiva cuna de un futuro supercapitalismo o de los manotazos finales, desesperados de una civilización que ha entrado en el ocaso? (**Beinstein, J. 2014**)

Narcotráfico: El miedo es nuestro aliado en la guerra

La crisis económico-financiera de 2008 expuso de manera diáfana el carácter especulador, traicionero y mentiroso del capitalismo del Siglo XXI. Los edificios financieros mentirosos se derrumbaron, las transacciones fraudulentas perdieron su ropaje, los gobiernos desnudaron sus tramas y relaciones incestuosas con el gran capital, las privatizaciones tuvieron que aceptar que son un negocio de cifras falsas, el mundo económico es un gran casino (**Hernández Viguera J. 2012**) donde todos apuestan y los verdaderos dueños se quedan con las ganancias, los gobiernos se endeudan sin asegurarse de las consecuencias a corto y mediano plazo, en síntesis, el desorden instaurado por el mercado abrió las compuertas del dinero mal habido, devenido del crimen organizado, incrustado como ameba en los intestinos del sistema financiero que incide en la digestión de un sistema económico narco-capitalista.

Es posible suponer que el Imperio y los gobiernos adláteres en su decadencia se encuentran prisioneros de una maraña de intereses políticos, financieros, mafiosos... conformando una dinámica autodestructiva imparables que lo obliga a desplegar operaciones irracionales (guerra contra el narcotráfico) si observamos el fenómeno desde una cierta distancia histórica, pero completamente racionales si reducimos la observación al espacio de la razón instrumental directa de los conspiradores, a su micro mundo psicológico (la razón de la locura como razón de estado o astucia mafiosa imponiéndose a la racionalidad en su sentido más amplio, superior). (**Beinstein, 2014. Op. Cit**)

En escala mayor asistimos al eclipse definitivo de los mecanismos políticos de regulación y a la reconfiguración de un nuevo tipo de realidad geopolítica; es el deterioro enmarcado en un hecho histórico sin precedente, donde se pueden destruir pueblos, derribar aviones, los fondos buitres y el capital financiero pueden intentar destruir la barrera de la soberanía, no existe ninguna instancia mundial, organismo internacional o potencia geopolítica que pueda intervenir de modo determinante,

(**Alemán, Jorge, 2014**) es un mundo sin eje de ordenamiento, dislocado, desordenado y alimentador incesante del espectro de la post-miseria

En el amplio marco de la descomposición global, regional y local, los "des-gobiernos" no pueden controlar la desintegración social, económica, moral, cultural e institucional, entonces ven la necesidad de encubrir la crisis a través de la mentira y aniquilando la verdad. Polemológicamente ya no es la mentira la que protege la verdad como afirmaba Winston Churchill, (**Virilo, Op. Cit**) va mas allá y de lo que trata es destruir la realidad de los hechos, cegar y perturbar a la sociedad, vendarle los ojos y entronizar la necesidad de la guerra, el conflicto, la existencia de un enemigo que puede acabar con todos nosotros.

El uso reiterado de la mentira trae consigo efecto contraproducente porque mina los cimientos de la confianza y arroja como conclusión una sociedad desordenada y con hilos asociativos rotos por la desconfianza en el otro y en las instituciones públicas

Con esa carga de miedo, desconfianza y mentiras, la sociedad se desplaza, con la espalda agobiada busca descifrar por dónde se cuelan los miedos, quién los provee y en qué rincón asaltan la integridad humana. Sin embargo, en la indagación sobre los miedos y sus trayectorias, éstos no residen en las organizaciones mafiosas porque ellos los construyen a través de las armas, los crímenes, los asedios, secuestros y torturas. Han instalado los miedos en puntos estratégicos y los manejan en tiempo y forma, esto es en coyunturas en que es necesario exigir al gobierno laxitud, defenestración de un funcionario, detener un operativo o evitar la fuga de dinero en una escenario de confrontación que disemine la imagen de ingobernabilidad.

Ellos se autodenominan "Hombres Bombas", sin temor a la muerte, dispuesto a arriesgar su integridad física porque están seguro que la organización prosigue su curso inalterable al no depender de un jefe absoluto, son múltiples centros de operación que la compartimentación no deja traslucir públicamente.

Han situado estratégicamente miedos en las cárceles donde son temidos y aun presos siguen operando impunemente; en las villas, tugurios y favela. Hay otros dispositivos de miedos en los atajos, caminos y trayectos y casas de seguridad; en los espacios públicos confiscados al poder gubernamental reina el pavor, en sus confrontaciones esparcen pánico, con la exhibición de las mutilaciones, secuestros, muertes y torturas cargan la subjetividad colectiva de espanto y a las fuerzas gubernamentales las lleva al tinglado del sobresalto, la intimidación y pusilanimidad, destruyéndola anímicamente y pulverizando la moral de los soldados que lo confrontan.

El miedo inserto en diferentes espacios y dimensiones agranda la amenaza y la expande por todos los canales y lugares, provocando una sensación de inseguridad y terror que somete la voluntad de millones de personas a explorar y adoptar estrategias defensivas de salvación de sus vida y pertenencias materiales.

Los miedos y el pavor impuesto por y desde las filas del narcotráfico estrangula la vida política, económica y social de un conglomerado humano, rompe hilos asociativos, obnubila el pensamiento y diluye los lazos afectivos, y cuando el terror se convierte en

un estado de ánimo encubierto, latente, pero siempre presente, no sólo disminuye nuestra posibilidad de acceder con libertad al placer, sino que surgen inevitablemente trastornos en la vida cotidiana: dormimos mal, nos despertamos varias veces, nuestra susceptibilidad responde en forma inadecuada a estímulos a los cuales en otro momento no prestaríamos atención. Al reducirse cada vez más la variedad de espacios de refugio y seguridad por los cuales circulamos, acontecen, junto a estos trastornos depresivos, situaciones de angustia o *panicattack*. (Abadi. José E. 2005) .Una vez conseguido encarcelar a las ciudades bajo el paraguas del temor y terror, los gobiernos no pueden controlar los niveles de angustia ni atender con políticas eficaces la incertidumbre que prolifera en todos los ambientes de la sociedad, quedando en una situación inmovilizada donde paulatinamente pierden credibilidad ante la ciudadanía y caen en la ilegitimidad, flanco que aprovecha el crimen organizado para empoderarse en zonas que no ha incursionado hasta ahora.

En medio de la incertidumbre, desorden e ingobernabilidad , significativos segmentos sociales van orillándose al sendero de la invisibilidad, cada quien atiende sus necesidades y olvida al otro, al desempleado, pobre, "superfluo" o innecesario que muchas veces es blanco de las acciones militares del gobierno por la desesperación que sobrelleva por confrontar un enemigo escurridizo.

Justo ahí centran la atención los centros operativos de reclutamiento del narcotráfico para engrosar sus filas con nuevos agentes "superfluos" que en el "nuevo trabajo" adquieren destrezas, habilidades, poder, dinero y autoestima.

Con los miedos administrados por el crimen organizado e instrumentado como herramienta poderosa para congelar los ánimos de sus enemigos, día tras día vamos descubriendo que la ciudadanía va familiarizándose con ellos, se habitualiza vivir en situación de riesgo hasta asimilarlos totalmente e incorporarlos en las actividades de la vida cotidiana, con el tiempo se dan cuenta que son más peligrosos los operativos militares de las fuerzas oficiales que las actuaciones del narcotraficante. Hay una aceptación de la persona ilegal, atrae admiración por su arrojo, osadía y consumo; impone moda, entra en el mundo de la farándula con canciones y estilo de vida que disuelven los miedos y los vuelcan en fascinación.

La mutación del miedo a la admiración es un tónico que revitaliza las relaciones de los traficantes de droga con la sociedad, le brinda oportunidad de ganar espacios vitales dentro de las comunidades, son temidos y admirados y en esa conjugación paradójica se han armado nodos, convenios, negocios, matrimonios y ligas asociativas de recursos de variados usos que es difícil hallar el intersticio que existe entre lo lícito y lo ilícito.

Combatirlo para exterminarlo es altamente complejo, cada vez que recibe un golpe la organización criminal responden con una o varias muertes igual o superior a las recibidas. Se trata de desafiar al sistema en caso de que se oponga a sus intereses, pero tampoco hay en ello la intención de cambiar el estado de cosas porque ellos requieren de la infraestructura y logística del Estado para trasladar los estupefacientes. No son enemigos del sistema, sólo quieren un sistema que esté a su servicio y en parte lo han logrado con creces.

En el plano militar, los operativos gubernamentales no son muy eficientes, si bien ilustran el resultado por algunos cuerpos de delincuentes caídos en combate o el apresamiento de un "líder" del cartel de la droga, sus actuaciones no son aprobadas por la ciudadanía, casi siempre provocan y enardecen a los lugareños y vecinos, las afectaciones son mayores que los logros, siembran pánico, alimentan los desplazamientos forzados, las persecuciones se dan sin fundamento judicial, familias enteras son desterradas, la desconfianza está presente en la subjetividad del colectivo humano y más que sentir miedo por las incursiones del ejército o cuerpo antidroga, levantan los ánimos de rencores rechazo en su contra. Por lo anterior, las recompensas que ofrece el gobierno y sus instituciones por la delación no tienen eco en los ciudadanos, el silencio guarda complicidad y enojos contra el sistema.

Finalmente podemos afirmar que "las comunidades de la muerte" (narcotraficantes) no son los verdaderos enemigos del sistema capitalista, sus recursos financieros nutren las arcas de banqueros, especuladores y empresarios; dinamizan la economía de los países donde predomina la actividad ilícita, crean empleo y dan celeridad al mercado mediante el consumo. El capitalismo lo hizo su aliado y nació el *narco-capitalismo*, alianza estratégica que predomina hoy.

Las instituciones y agencias antidrogas que "combaten" el tráfico de estupefacientes son los aliados estratégicos de los narcotraficantes, (**Hodges David, 2014, Salazar, Robinson, 2012 y 2013**), son innumerables los hechos que la DEA- Drug Enforcement Administration- se ha visto envuelta en asuntos de protección, coadyuvancia, traslado e incluso a través de los testigos protegidos a ser parte del gran negocio; de igual manera el Comando Sur - USSOUTHCOM-(United States Southern Command) vive los enredos del narcotráfico en países de Centroamérica, en especial en Honduras y antes lo hizo en Nicaragua con la contrarrevolución. Otros casos son reveladores, en México el general de división Gutiérrez Rebollo tuvo en su tiempo de la lucha contra las drogas fuertes ligas de acercamiento y colaboración con Barry McCaffrey, quien lo calificó como "un hombre con una reputación de integridad impecable"; con el director del FBI, Louis Freeh; con el administrador de la DEA, Thomas Constantine; con el subsecretario de Estado adjunto para temas antinarcóticos, Robert Gelbard, y con el administrador del Servicio de Aduanas, George Weise, y para diciembre de 1996, recién nombrado, Gutiérrez Rebollo participó en la elaboración de la estrategia conjunta antinarcóticos para 1997.(**Fazio Carlos, 1997**), en síntesis, tras de la cortina de la guerra contra el tráfico de drogas existen otros intereses más finos, de mayor cuantía para el gran capital y las grandes multinacionales que está interesada en apoderarse de los pozos petroleros a través de privatizaciones vergonzosas, control de activos públicos en empresas de energía, agua, minas y la injerencia ampliada en el diseño y control de la política de seguridad y control de la lucha contra las drogas.

Los intereses reseñados necesitan de un "niple" que una el apetito de los empresarios ávidos por los recursos naturales estratégicos con los vendedores de equipos para la defensa, radares, unidades de radio comunicación, asesoría y mantenimiento de armas y vehículos especiales, dispositivos de vigilancia nocturna, aviones y helicópteros;

además, capacitación permanente de la policía encargada de combatir el tráfico de estupefacientes. No hay duda que tecnológicamente la información recabada en cada país de América Latina, la NSA, Agencia de Seguridad Nacional, la filtra y controla para beneficio de las multinacionales y el gobierno norteamericano.

Los efectos colaterales de la guerra contra el narcotráfico son enormes e imposibles de cuantificar, los daños directos son las víctimas civiles, desplazamientos humanos, pueblos abandonados, miedos y angustias en las colectividades humanas, pequeñas y medianas empresas clausuradas por la violencia, familias desmembradas, dolor humano, reconfiguración urbana, barrios, suburbios y sectores encarcelados en los cotos, incremento de policía privada y ruptura de los hilos asociativos que reproducen las comunidades.

Los productos colaterales son cambios en las Constitución de muchos países, reestructuración del Poder Judicial, creación de organismos, leyes, instituciones y policías para atender el tema del crimen organizado; compra de equipo especial, capacitación para el manejo de los dispositivos de defensa, comunicación, traslado y uso de armamento, convenios de colaboración para compartir bases de datos, adecuación de leyes y operativos inter-fronterizos, adecuación de mecanismos de control en entidades mercantiles, creación masiva de carreras universitarias en criminología, redes de control del internet, intercepción de comunicación satelital, incremento en gastos para atender patología de ansiedad, pánico y paranoia, apertura de nuevos caminos para introducirse en zonas de cultivo de enervantes, violaciones excesiva de los derechos Humanos por los operativos militares y la inversión cuantiosa en diseño de mecanismos jurídico-policial para detectar los actos de corrupción, complicidades y colaboración con el crimen organizado.

Finalmente nos preguntamos ¿Qué está pasando con la guerra contra los barones de las drogas en el extenso cuerpo de un poco más de 20 millones de Kilómetros cuadrados de América Latina?

La respuesta es: un monumental desastre, la **Hidra de Lerna** está muy fortalecida, cada vez que le cortan una cabeza la reproduce al instante, pareciera que los gobiernos son adictos al fracaso en este tema del crimen organizado, no hay solución porque extinguiéndose el narcotráfico, que es un ala importante de la economía negra, habría que desmontar todo el arsenal de instituciones, cuerpos policiales, reformar leyes, Constituciones, etc., tarea que demanda miles de millones de dólares y no los hay en las arcas gubernamentales, además desplazaría a millones de personas de sus puestos de trabajo, entonces... dice el capo brasileño "No hay perspectiva de éxitos, nosotros somos hormigas devoradoras, escondidas en los rincones y armados con sistemas de misiles y anti-tanques que conforman un contingente de Stinger...la opción sería una bomba atómica y ahí nos morimos todos".

Bibliografía y Notas

- Abadi. José E.** 2005, Los miedos de siempre, los terrores de hoy, Edit. Sudamericana, Argentina
- Alemán, Jorge,** 2014, **La comunidad internacional no existe, en Página 12, Argentina.** <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-251514-2014-07-25.html>, leído el 25 de julio de 2014.
- Bedoya Lima Jineth,** 2013, Guerra contra el narcotráfico: 20 años de dolor, muerte y corrupción, <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13218657>, en El Tiempo, 24 de noviembre de 2013, leído 15 de mayo de 2014,
- Beinstein, Jorge.** 2014, Del fin del comienzo al comienzo del fin .Capitalismo, violencia y decadencia sistémica en http://beinstein.lahaine.org/b2-img/Beinstein_violencia.pdf, leído 1 de julio de 2014.
- de Sousa Boaventura,** 2012, “Democratizar el territorio, democratizar el espacio” Entrevista a Boaventura de Sousa Santos, en <http://refugiosociologico.blogspot.com.es/2014/07/democratizar-el-territorio-democratizar.html>, leído 20 de julio, 2014.
- Diario República,** 2013), Capo brasileño habló como un profeta y todo lo dicho es espeluznante y vigente, Publicado el 29 de septiembre de 2013 en <http://www.diariorepublica.com/mundo/capo-brasileno-hablo-como-un-profeta-y-todo-lo-dicho-es-espeluznante-y-vigente>, leído 10 de diciembre de 2013.
- Fazio Carlos,** 1997, Drogas y Democracia: México: El caso del narco-general, en http://www.tni.org/es/archives/crimeinuniform_fazio, leído 24 de julio de 2014.
- Hernández Viguera J.** 2012, Ver El casino que gobierna el mundo. Mañas y trampas del capitalismo financiero. Capital Intelectual, Le Monde Diplomatique, Argentina.
- Hodges David,** 2014, DEA insider reveals how agency protects drug trafficking for the elite, en <http://www.thecommonsenseshow.com/2014/07/19/dea-insider-reveals-how-agency-protects-drug-trafficking-for-the-elite/>, leído 25 de julio de 2014.
- Human Rights Watch,** 2013, Reporte Mundial 2013, México ,<http://insyde.org.mx/wp-content/uploads/2014/01/Reporte-Mundial-HRW-Mexico-2013.pdf>, leído 14 de julio 2014.
- La Jornada,** 2012, Documentan 136 mil muertos por lucha al narco; “más que en un país en guerra”, <http://www.jornada.unam.mx/2012/12/11/politica/015n1pol>, leído 16/ julio de 2014.
- Licitra Josefina,** 2011, Los otros, una historia del conurbano bonaerense, Edit. Debate, Argentina.
- Rebossio Alejandro,** 2012, ¿Qué países crecieron y redujeron más la pobreza en los últimos diez años?, leído 16 de julio de 2014 en <http://blogs.elpais.com/ecoamericano/2012/07/qu%C3%A9-pa%C3%ADses-crecieron-y-redujeron-m%C3%A1s-la-pobreza-en-los-%C3%BAltimos-diez-a%C3%B1os.html>
- Saiz Eva,** 2013, EE UU recorta su ayuda a México y Colombia y la aumenta a Centroamérica, en El País, España, 20 abril. http://internacional.elpais.com/internacional/2013/04/20/actualidad/1366461429_641449.html, leído 10 de julio de 2014
- Salazar, Robinson,** 2012. Guerra contra el narcotráfico. estrategia estadounidense de contención en sudamérica - en Aldea Global, La Jornada, México. <http://aldeaglobal.jornada.com.mx/2012/octubre/guerra-contra-el-narcotrafico->

estrategia-estadunidense-de-contencion-en-sudamerica#sthash.cSUkuqH.dpuf, leído 12 de julio de 2014.

Salazar,Robinson, 2013. La Estrategia, Aldea Global, La Jornada, <http://aldeaglobal.jornada.com.mx/2013/febrero/la-estrategia>, México.

SassenSaskia, 2013, Entrevista a SaskiaSassen: El momento de los sin poder, en <http://sociologos.com/2013/07/22/entrevista-a-saskia-sassen-el-momento-de-los-sin-poder/>, leído 22 de julio de 2013.

TicknerArlene B. 2014,Fundación InSightCrime. Colombia, Estados Unidos y la cooperación en seguridad regional, en <http://es.insightcrime.org/analisis/colombia-estados-unidos-y-la-cooperacion-en-seguridad-regional>, leído el 12 de julio de 2014.

Virilo Paul, 2011, Ciudad pánico, Edit. Capital Intelectual, Argentina.